

México, D.F. a 23 de noviembre de 2010.

DIPUTADO JORGE CARLOS RAMÍREZ MARÍN
Presidente de la Mesa Directiva de la
Cámara de Diputados.

Entrevista concedida a los representantes de los medios de comunicación, al término de la inauguración del Foro Nacional de Consulta *Los Derechos del Siglo XXI para las Personas con Discapacidad*, en el Palacio Legislativo de San Lázaro.

PREGUNTA.- Preguntarle sobre este nuevo escándalo del gobierno de Jalisco, que ahora resulta que paga los tratamientos para que los gays dejen de ser gays.

RESPUESTA.- No juzgo los motivos, juzgo la acción oficial, me parece que está fuera de toda proporción y de responsabilidad oficial. El tomar como determinación una cura que es parcial para unos; es decir, le parece cura a unos pero a otros no.

La función de la autoridad es procurar instancias en las que pueda haber igualdad; es decir, que acepten todos, por eso el sistema de salud cura enfermedades, pero no lo que para algunos puede parecer enfermedades.

Me parece que en estos tiempos de igualdad, precisamente estamos en un foro de igualdad de derechos; imagínense. En estos tiempos de igualdad, el hecho de que alguien con dinero oficial esté pagando curas particulares, me parece inadmisibles, es como ustedes decían, una más del gobierno de Jalisco, que creo no termina de entender que el ejercicio del gobierno no es

una cuestión caprichosa, sino es estrictamente cumplir con lo que dice la ley.

PREGUNTA.- ¿Se está imponiendo la intolerancia?

RESPUESTA.- A mí me parece que antes de llamarlo intolerancia, habríamos de llamarlo ignorancia; ignorancia de cuáles son las responsabilidades que un gobierno tiene.

El gobierno no tiene ninguna responsabilidad de querer curar enfermedades que, a su juicio, son enfermedades, que en opinión de ello son enfermedades; no puede gastar el dinero público en caprichos o en tomas de opinión: *“Como en mi opinión los homosexuales son enfermos, pues entonces les pago una cura, una cura no sé yo si milagrosa o milagrera”*.

Pero me parece, sinceramente, una burla a los derechos humanos, un atentado contra las responsabilidades políticas que tiene un gobierno.

PREGUNTA.- Sobre la muerte del ex gobernador ¿qué nos puede decir?

RESPUESTA.- Es un síntoma del clima que estamos viviendo, uno más. Espero que las investigaciones se desarrollen con estricto apego a la ley, sin ánimo de escándalo, y simplemente dándole a la familia de nuestro amigo Don Silverio Cavazos, la oportunidad de saber ¿quién mató a su familiar? ¿Quién es responsable? Y, por supuesto, que este purgue inmediatamente la pena que merece.

PREGUNTA.- ¿Es una señal de alerta para la clase política? Porque empezaron con alcaldes, un candidato a gobernador y ahora un ex gobernador.

RESPUESTA.- Hace tiempo que la clase política tiene estas señales, no es una más. Esto se inscribe en el tema del crimen y la impunidad, y esperemos que las investigaciones den, arrojen

a la luz resultados, el nombre de los responsables y también que estos paguen su condena.

Creo que la clase política recibe todos los días señales de alerta. Cuando vemos una violencia incontrolable, la clase política está recibiendo una señal muy fuerte, y es que ha sido incapaz de contener esta ola de violencia.

Esa clase política nos incluye a todos; no es una alerta específica a un sector nada más, nos incluye al Legislativo, al Judicial y al Ejecutivo.

PREGUNTA.- Dice el secretario de Gobierno de Chihuahua que hay tropas estadounidenses en Ciudad Juárez ¿cómo ve eso?

RESPUESTA.- Me parecería sumamente grave, espero que pruebe su dicho. Espero que sepa que el Senado de la República tiene responsabilidades en este sentido. Esperemos que pueda mandarnos un informe completo y que si tiene esta comprobación, hay que actuar de inmediato, con la protesta respectiva de la cancillería. No hay ninguna posibilidad de que tropas o fuerzas armadas de otro país actúen en México, ninguna.

PREGUNTA.- ¿Estarían pidiendo entonces un informe?

RESPUESTA.- Estaríamos eventualmente, pidiendo este informe al secretario de Gobierno de Chihuahua.

PREGUNTA.- Diputado, en la interparlamentaria México-Canadá, algunos legisladores canadienses compararon a México con Colombia, y algunos legisladores mexicanos dejaron claro que esto no es Colombia y que tampoco es pretexto para que se asienten bases militares estadounidenses.

RESPUESTA.- Claro, y si a esas comparaciones vamos, hay que ver cuánto es el recurso asignado a la Iniciativa Mérida y cuánto es el recurso asignado cada año a la ayuda a Colombia en materia de narcotráfico, es una desproporción impresionante y nosotros somos vecinos de Estados Unidos.

Lo que debe quedarle claro a todos los países que son amigos, vecinos, como el caso de Estados Unidos es que lo que no va a hacer México es negociar su soberanía a cambio de ayuda. Eso no lo vamos a permitir.

PREGUNTA.- Por eso, a propósito de la pregunta de la compañera, ¿debe quedar claro que no hay tropas estadounidenses?

RESPUESTA.- No hay ninguna posibilidad legal para que fuerzas armadas o policiales de cualquier otro país actúen en México. No hay ninguna posibilidad legal. Serían acciones ilegales y tendría que determinarse quiénes son los responsables, y por supuesto, elevar la protesta respectiva.

PREGUNTA.- Diputado, por último, ante estas señales que recibe la clase política diariamente, como usted mencionaba, ¿habrá que reforzar la seguridad de los políticos?

RESPUESTA.- Creo, que es una cuestión muy contradictoria ¿por qué razón tendríamos nosotros mayor seguridad que los ciudadanos comunes y corrientes? A nosotros el pueblo nos da, a través de las leyes, facultades, nos da ciertos derechos y de alguna forma nos da cierta protección, en el caso de los diputados, el fuero.

En el caso de las directivas algunas medidas de protección mayores, pero creo que de ninguna manera se justifica que la sociedad haga gastos con nosotros, que no puede hacer en sí misma.

Rechazaría tajante el que a nosotros los diputados nos obligaran a andar en camionetas blindadas o con escoltas particulares, de ninguna manera sería aceptable esto. Mientras hay una sociedad que por ir a trabajar o por ir a tratar de ganar un pobre salario, se expone todos los días a cosas peores. Me parece a mí injustificable.

Por otra parte, el hecho de pertrecharnos y protegernos más, le envía un mensaje a la delincuencia organizada de que cada vez está actuando más en nosotros y va creando una mentalidad en

la que los que pueden protegerse, pues qué bueno, o los que pueden salir del país.

Y no, nosotros tenemos que demostrar que estamos aquí, no desafiante, pero sí firmes para hacerle frente a este fenómeno que de alguna manera somos responsables de él.

Gracias

--ooOoo --